

Égloga de Cristino y Febea

Juan del Encina

Freeeditorial 

Égloga nuevamente trobada por Juan del Enzina, adonde se introduze un pastor que con otro se aconseja, queriendo dexar este mundo y sus vanidades por servir a Dios; el qual, después d'averse retraído a ser hermitaño, el dios d'AMOR, muy enojado porque sin su licencia lo avía fecho, una ninpha embía a le tentar, de tal suerte que forçado del AMOR dexa los ábitos y la religión.

CRISTINO	En buena hora estés, Justino.	
JUSTINO	¡O Cristino! Tú vengas también en tal, amigo mío leal. ¿Fasta dó llevas camino?	5
CRISTINO	Fasta aquí vengo no más.	
JUSTINO	¿Y no vas adelante más de aquí?	
CRISTINO	Que no vengo sino a ti ver qué consejo me das.	10
JUSTINO	Deves de buscar consejo de hombre viejo.	
CRISTINO	Soncas, por el tuyo vengo.	
JUSTINO	Pues para mí no lo tengo, hallarás mal aparejo.	15
CRISTINO	En concejo, aunque eres moço, yo conoço que más crédito te dan que al crego ni al sacristán.	
JUSTINO	Sábeta que los destroço. Bien sabes, Cristino amigo, que les digo sin tranquilla y sin ruindad la punta de la verdad;	20

	tú sos dello buen testigo, siempre les digo lo cierto muy despierto, que en esta lengua maldita no se me para pepita, y si miras, siempre acierto.	25 30
CRISTINO	Y aun por esso vengo acá, ¡mifé ha!, para que con tu saber me digas tu parecer en lo que mucho me va.	35
JUSTINO	Ora di, Cristino, di. Juro a mí, que te diga lo que siento.	
CRISTINO	Quiero dezirte el intento; apartémonos aquí. Ya sabes, Justino hermano, quán liviano y cuán breve es este mundo; y esto por razón me fundo, que es como flor de verano, que si sale a la mañana fresca y sana, a la noche está ya seca, que muy presto se trastueca, y más pierde quien más gana. También sabes los ventiscos, los pedriscos, los tormentos, los nublados, que por mí son ya passados, los peligros, los arriscos.	40 45 50 55
JUSTINO	En esso, cierto, no mientes: mil crecientes arroyos, mares y ríos, nieves, aguas, vientos, fríos has passado y mil corrientes.	60
CRISTINO	Pues si digo enamorado, ¡mal pecado!	

	Tanpoco no mentiré: bien puedo dezir que fue venturoso y desdichado.	65
JUSTINO	Que fuesses y que lo sos, juro a nos, el más huerte del lugar.	
CRISTINO	Todo lo quiero dexar y darme a servir a Dios. Quiero buscar una hermita benedita, do penitencia hazer, y en ella permanecer para secula infinita.	70
	Si quanto mal y cuidado he passado por amores y señores sufriera por Dios dolores, ya fuera canonizado.	75
	Qualquiera cosa fenesce y perece, salvo el bien hazer no más. Di, ¿qué consejo me das? Quiero ver qué te parece.	80
JUSTINO	Seguir las santas pisadas y sagradas es muy bueno, quando tura; mas cierto, cosa es muy dura dexar las cosas usadas.	85
	¿Cómo podrás olvidar y dexar nada destas cosas todas, de bailar, dançar en bodas, correr, luchar y saltar?	90
	Yo lo tengo por muy duro, te lo juro. Dexar çurrón y cayado, y de silvar el ganado no podrás, yo te seguro.	95
	¡O, qué gasajo y plazer	100

	es de ver topetarse los carneros y retoçar los corderos y estar a verlos nacer!	105
	Gran placer es sorver leche que aproveche, y ordeñar la cabra mocha, y comer la miga cocha yo no sé quien lo deseche.	110
	Pues si digo el gasajar del cantar y el tañer de caramillos y el sonido de los grillos, es para nunca acabar.	115
CRISTINO	Dexar todo determino ya, Justino, porque el alma esté sin quexa; más merece quien más dexa; no me estorves el camino.	120
JUSTINO	De estorvarte no ayas miedo, que no puedo; mas cierto, mucho me pesa, que tomas muy grande empresa, y sin ti muy solo quedo.	125
CRISTINO	Yo me parto ya de ti desde aquí.	
JUSTINO	Hora vete ya, pues quieres; plega a Dios que perseveres y ruegues a Dios por mí. (Habla consigo JUSTINO.) ¡Quién dixera que Cristino, mi vezino, viniera a ser hermitaño! No creo que cumpla el año, a según que dél magino.	130
	Ahotas, según quien es, que a un mes pongo en duda que él ature. Nunca más mal año dure,	135

	que amor le dará revés.	140
AMOR	¡Ha, pastor; verás, pastor!	
JUSTINO	¿Qué, señor?	
AMOR	Escucha.	
JUSTINO	Digo, ¿qué hu?	
AMOR	Ven acá.	
JUSTINO	¿Quién eres tú?	
AMOR	Yo soy el dios del amor.	145
JUSTINO	¿Del amor dizes que eres? ¿Y qué quieres?	
AMOR	Yo te diré lo que quiero. ¿Qué es de tu compañero?	
JUSTINO	Despidióse de plazerés. Fuesse por essa montaña tan estraña, por huir de tu potencia.	150
AMOR	Pues se fue sin mi licencia, yo le mostraré mi saña. Yo haré su triste vida dolorida ser más áspera y más fuerte, desseosa de la muerte, que es peor la recaída.	155 160
JUSTINO	Más pareces, a mi ver y entender, lechuza que no Cupido. Eres ciego y buscas ruido, poco mal puedes hazer. Traes arco con saetas muy perfetas, y tú no vees a tirar; tienes alas sin bolar, tus virtudes son secretas.	165 170

AMOR	Yo soy ciego porque ciego con mi fuego; saetas con arco trayo y alas, porque como un rayo hiero en el corazón luego.	175
	A Cristino, aquel traidor de pastor, por tomar fuerças conmigo, yo le daré tal castigo que en otros ponga temor.	180
JUSTINO	Haz lo que por bien tovieres y quisieres, que, cierto, plazer avré, pues me dexó y se fue huyendo de mil plazerés,	185
	a meterse fue hermitaño.	
AMOR	Por su daño yo haré que mal fin aya, y que cierta nimpha vaya a tentarle con engaño.	190
JUSTINO	Allá te ve con tu tiento y tormento, déxame estar aquí solo. Vete a Cristino.	
AMOR	¿Y adólo?	
JUSTINO	Allá está en su convento. También yo quiero tentar y provar mi rabé qué tal está.	195
AMOR	Comiença, tiéntale ya, que ya te quiero dexar. ¡O nimpha, mi Febea! Porque vea la fe que tienes a mí, me quiero servir de ti en lo que mi fe dessea.	200
		205
FEBEA	¡O Cupido muy amado,	

AMOR

desseado
de los hombres y mugeres!
Manda tú lo que quisieres,
no saldré de tu mandado. 210

Pues si quieres contentarme
y agradarme,
pon luego pies en camino;
vete adonde está Cristino,
porque dél quiero vengarme. 215
Y dale tal tentación
que affición
le ponga tal pensamiento
que desampare el convento
y dexé la religión. 220
Mas en viéndole encencido
sin sentido,
no te pares más allá,
torna luego para acá,
que él verá quién es Cupido. 225
Yo le daré tanto males
tan mortales,
que se muera de despecho;
meteré dentro en su pecho
los más de mis oficiales. 230
Luego le visitaré
con la fe,
con el desseo amoroso,
con la pena sin reposo
mil congoxas le daré. 235
El tormento y el cuidado
muy penado
entrará por otra parte;
el amor con maña y arte
le dará por otro lado. 240
Robaréle la memoria
de la gloria
que piensa aver en el cielo,
no le dexaré consuelo
ni esperança de victoria. 245
Por justicia se destierra,

quien me yerra
 le destierro con mil quexos;
 la esperança desde lexos
 le dará muy cruda guerra. 250
 Yo haré gran fortaleza
 con tristeza
 dentro de su corazón;
 alçarán por mí pendón
 la lealtad y firmeza. 255
 Pondréle con grande enojo
 tal antojo,
 que quiera desesperar;
 él se pensó santiguar,
 yo haré que se quiebre el ojo. 260
 ¡Sus, Febea! No te tardes,
 más no aguardes,
 cumple que allá te arremetas;
 toma el arco y las saetas,
 mas cata que me lo guardes. 265
 Con esta saeta aguda
 yo, sin duda,
 venço todo lo que quiero,
 porque a quien con ella hiero
 de mi mando no se muda. 270

FEBEA Yo te tengo ya entendido
bien, Cupido.

AMOR Déxame, que tú verás,
no te pares aquí más.

FEBEA Con tu gracia me despido. 275

AMOR Todo mi poder te doy;
y aun yo voy
a verme después con él,
dándole pena cruel,
porque sepa quién yo soy. 280

FEBEA Deo gracias, mi Cristino.
¿Dó te vino
tan gran desesperación,

	que dexasses tu nación por seguir otro camino?	285
CRISTINO	Febea, Dios te perdone, que me pone tu vista gran sobresalto; quien acá no fuere falto para el cielo se traspone.	290
FEBEA	Bivir bien es gran consuelo con buen zelo como santos gloriosos; no todos los religiosos son los que suben al cielo. También servirás a Dios entre nos, que más de buenos pastores ay que frailes, y mejores, y en tu tierra más de dos.	295 300
CRISTINO	Uno tan sólo no más di, verás.	
FEBEA	El hijo del messeguro y el cuñado del herrero y el padre de Martín Bras.	305
CRISTINO	Adiós te queda, Febea, no me vean por te ver perder el alma; a quien vence dan la palma, triunfa quien bien pelea.	310
FEBEA	Ven acá, padre bendito, muy contrito; aquí soy por ti venida ¡quírote más que a mi vida y párlasme tan poquito!	315
CRISTINO	Señora mía, ¿qué quieres? Con mugeres no devo tener razones;	

todo el pueblo blasfemasse. 355
 Aquél es fuerte llamado
 y esforçado
 que sufre las tentaciones;
 quien vence tales passiones
 es de gloria coronado. 360
 ¡Ay, que todo aquesto siento,
 y consiento
 yo mesmo mi perdición!
 Ya ni quiero religión
 ni quiero estar en convento. 365
 Falso amor, si me dexasses
 y olvidasses,
 yo biviría seguro
 metido tras este muro
 si tú no me perturbasses. 370
 No sé por qué me maltratas
 y me matas,
 me atormentas y persigues;
 otros tienes que castigues
 que te yerran si bien catas. 375
 Yo nunca jamás erré
 ni falté
 de te ser muy servidor,
 en tiempo que fue pastor,
 que siempre seguí tu fe. 380
 Ya del mundo estoy muy quito,
 soy hermito.
 No sé para qué me quieres;
 tus pesares, tus plazerres
 son de dolor infinito. 385

AMOR

¿De qué te queexas de mí?
 Heme aquí,
 Cristino, bien t'é escuchado;
 pues sin causa me has dexado,
 quéxate sólo de ti, 390
 ingrato, desconocido.

CRISTINO

¡O Cupido,

	desmesurado garçón! ¿Aún en esta religión me quieres tener vencido?	395
AMOR	Hete dado mil favores en amores, y agora tú me dexavas; creo que ya te pensavas ser libre de mis dolores. Si los hábitos no dexas, dos mil quexas me darás sin ser oído y serás más perseguido quanto más de mí te alexas.	400 405
CRISTINO	A mí me plaze dexar y mudar aquestos hábitos luego; mas una merced te ruego que me quieras otorgar.	410
AMOR	¿Qué merced quieres de mí hora, di? Que yo te quiero otorgalla, aunque era razón negalla mirando, Cristino, a ti.	415
CRISTINO	Pues me muero por Febea, haz que sea su querer igual al mío, que en tu esperança confío ver lo que mi fe dessea.	420
AMOR	Plázeme, la fe te doy de quien soy, de daros buena igualança, porque cumplas tu esperança, y mira que yo me voy. No te acontezca jamás desde oy más	425

	retraerte a religión, si no, sin ningún perdón bien castigado serás.	430
CRISTINO	Yo te seré buen sujeto, te prometo. ¡O! ¿si fuese aquél Justino que viene por el camino allí junto cabe el seto?	435
JUSTINO	¡A, Cristino, Deo gracias! Bien te espacias, yo no sé cómo te ha ido.	
CRISTINO	Después que aquí soy venido me han venido mil desgracias.	440
JUSTINO	¿Desgracias te son venidas desmedidas?	
CRISTINO	¿Y cómo en duda lo pones? He pasado tentaciones que nunca fueron oídas.	445
JUSTINO	¿Tentaciones has pasado? ¡O, cuitado! Bien te dixé yo primero que ser pastor o vaquero era muy gran gasajado. Las vidas de las hermitas son benditas, mas nunca son hermitaños sino viejos de cient años, personas que son prescritas, que no sienten poderío ni amorío, ni les viene cachondez, porque, miafé, la vejez es de terruño muy frío. Y es la vida del pastor muy mejor, de más gozo y alegría; la tuya de día en día	450 455 460

	irá de mal en peor.	465
CRISTINO	Ahotas, Justino, que es sin revés la verdad esso que habras, más huelgo una hora entre cabras que en hermita todo un mes.	470
JUSTINO	Bien lo creo, juro a nos, según sos, Cristino, regozijado, aun quiçás con el ganado servirás mejor a Dios.	475
CRISTINO	Y más hora, que Cupido me es venido con una nimpha a tentar y muy mal amenazar porque le puse en olvido.	480
JUSTINO	¿Cupido dizes? No más; ve, verás contra lo que te amonesta, su vengança está tan presta que no se tarda jamás. De mi consejo, Cristino, que me inclino siempre a remediar tu daño; antes que cumplas el año tórnate por tu camino. Vámonos para el lugar sin tardar, dexa los ábitos ende, dalos por Dios, o los vende, no los cures de llevar.	485 490 495
CRISTINO	De los ábitos, te juro, no me curo. Tú, Justino, me los quita; allí dentro en el hermita quedarán, yo te seguro.	500
JUSTINO	Dusna, dusna el balandrán, que es afán;	

	quítate el escapulario, las cuentas y el breviario, no semejes sacristán.	505
CRISTINO	Amigo mío, Justino, ¡ay, mezquino! ¿qué dirán en el aldea? Que tornar es cosa fea, mil pensamientos magino.	510
JUSTINO	Ni cures de más pensar ni dudar; amuestra plazer, pues vienes, fíngelo pues no lo tienes, trabaja por te alegrar.	515
CRISTINO	¿Dónde está tan gran tristura y amargura, Justino, como la mía? Mal se finge el alegría, sobre negro no ay tintura. Mira cuán deshecho estoy, que me voy a la muerte por amores; con estos y otros dolores ya no semejo quién soy.	520 525
JUSTINO	Ora, sus, sus, caminemos, no tardemos; vamos al lugar, carillo, que nuestro poco a poquillo todo lo remediaremos. ¿El bailar has olvidado? ¡Dios loado!	530
CRISTINO	Cuido que no, compañero; hazme, por probar, un son.	
JUSTINO	Que me praze muy de grado. ¿Qué son quieres que te haga?	535
CRISTINO	Haz, Dios praga, qual quisieres, compañero.	

JUSTINO	¿Quieres uno vigillero de los de Jesú de Braga?	540
CRISTINO	Tienta, tíentalo, Justino.	
JUSTINO	¡Sus, Cristino! Ponte en corro como en lucha, otea, mira, escucha, que yo creo que es muy fino.	545
CRISTINO	No le puedo bien entrar ni tomar, que es un poco palanciano; hazme un otro más villano, que sea de mi manjar.	550
JUSTINO	Di cuál quieres, noramala, que te haga. ¿No dizes lo que querrías?	
CRISTINO	Uno de los que tañías a la boda de Pascuala. Aquesse, aquesse es galán, juro a san; mira cómo lo repico, yo te juro y certifico que los pies tras él se van.	555 560
JUSTINO	Pega, pégale, moçuelo, muy sin duelo; no ay quien en medio se meta, alto y baxo y çapateta, y el grito puesto en el cielo. A ello, no te desmayes, que bien caes punto por punto en el son. Dale, dale, compañón, esfuerça que te descaes. ¡Nómbrate, hi de cornudo, que estás mudo, suene, suene tu lugar!	565 570
CRISTINO	¡La Venta del Cagalar, el hijo de Pezteñudo!	575

¡No me lo preguntes, no!
Torna, torna en tu sentido,
que vienes embelezado. 605
Tan linda zagala he vido
que es por fuerça estar asmado.
Parte conmigo el cuidado.
Dime, ¿quién te perturbó?
¡No me lo preguntes, no! 610
Pues que saber no te mengua,
da razón de tu razón.
Al más sabio falta lengua
viendo tanta perfección.
Cobra, cobra coraçón. 615
Dime, ¿quién te perturbó?
¡No me lo preguntes, no!
¿Es quiçás, soncas, Pascuala?
Cuido que deve ser ella.
A la fe, es otra zagala 620
que relumbra más que estrella.
Asmado vienes de vella.
Dime, ¿quién te perturbó?
¡No me lo preguntes, no!

(Fin.)

Essa tal, según que veo, 625
vayan al cielo a buscalla.
Es tan alta, que el desseo
no se atreve a dessealla.
Porque te ayude alaballa,
dime, ¿quién te perturbó? 630
¡No me lo preguntes, no!